

El Banco de México considera que un activo virtual es una pieza de información que no representa la tenencia de un activo entre pares, y que es identificable de manera única, de manera fraccionada, almacenada electrónicamente y cuyo control de emisión es definido por protocolos a los que pueden suscribirse terceros, y que tienen unos que impiden que las réplicas de la unidad de información o fracciones, estén disponibles para ser transmitidas más de una vez a la vez.

Las noticia nos muestra las siguientes ventajas: al funcionar por internet las criptomonedas pueden ser utilizadas en cualquier lugar del mundo. Tienen una gran seguridad, al comprarlas son únicamente tuyas. Cuando se realiza una transacción se mantiene el anonimato de esta, las transacciones se realizan sin ningún intermediario de una persona a otra. Como todos los procesos son realizados digitalmente, son más rápidos que un banco tradicional. Las criptomonedas pueden ser utilizadas con total libertad.

Sin embargo no todo son ventajas, debido a las variaciones en el mercado hacen que el principal riesgo del uso de monedas virtuales sea la perdida de dinero gracias a las fluctuaciones en los precios.

La popularidad de las criptomonedas en México no es diferente a la de los demás países y a su vez ocupa el tercer lugar en el Latinoamérica con el mayor número de usuarios que tienen alguna relación con las monedas virtuales. El uso de estas monedas está restringido o prohibido en algunos países, lo que hace que el volumen de las transacciones con ellas disminuya, lo que convierte a la inversión en criptomonedas en un negocio de alto riesgo al no estar reguladas por ninguna ley o institución.

La comercialización de activos virtuales se considera como una actividad vulnerable por la Ley Federal para la Prevención e Identificación de Operaciones con Recursos de Procedencia Ilícita, por la cual se pretende prevenir que sean utilizados por los delincuentes como herramienta para el lavado de dinero.